



PARROQUIA

PADRE NUESTRO

Núm. 1.117

Santísima Trinidad



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

2019.06.16

DIOS ES FAMILIA

A lo largo de los siglos, los teólogos han realizado un gran esfuerzo por acercarse al misterio de Dios formulando con diferentes construcciones conceptuales las relaciones que vinculan y diferencian a las personas divinas en el seno de la Trinidad. Esfuerzo, sin duda, legítimo, nacido del amor y el deseo de Dios.

Jesús, sin embargo, no sigue ese camino. Desde su propia experiencia de Dios, invita a sus seguidores a relacionarse de manera confiada con Dios Padre, a seguir fielmente sus pasos de Hijo de Dios encarnado, y a dejarnos guiar y alentar por el Espíritu Santo. Nos enseña así a abrirnos al misterio santo de Dios.

Antes que nada, Jesús invita a sus seguidores a vivir como hijos e hijas de un Dios cercano, bueno y entrañable, al que todos podemos invocar como Padre querido. Lo que caracteriza a este Padre no es su poder y su fuerza, sino su bondad y su compasión infinita. Nadie está solo. Todos tenemos un Dios Padre que nos comprende, nos quiere y nos perdona como nadie.

Jesús nos descubre que este Padre tiene un proyecto nacido de su corazón: *construir con todos sus hijos e hijas un mundo más humano y fraternal, más justo y solidario*. Jesús lo llama "*reino de Dios*" e invita a todos a entrar en ese proyecto del Padre buscando una vida más justa y digna para todos empezando por sus hijos más pobres, indefensos y necesitados.

Al mismo tiempo, Jesús invita a sus seguidores a que confíen también en él: "*No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí*". Él es el Hijo de Dios, imagen viva de su Padre. Sus palabras y sus gestos nos descubren cómo nos quiere el Padre de todos. Por eso, invita a todos a seguirlo. El nos enseñará a vivir con confianza y docilidad al servicio del proyecto del Padre.

Con su grupo de seguidores, Jesús quiere formar una familia nueva donde todos busquen "*cumplir la voluntad del Padre*". Ésta es la herencia que quiere dejar en la tierra: *un movimiento de hermanos y hermanas al servicio de los más pequeños y desvalidos*. Esa familia será símbolo y germen del nuevo mundo querido por el Padre.

Para esto necesitan acoger al Espíritu que alienta al Padre y a su Hijo Jesús: "*Vosotros recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y así seréis mis testigos*". Éste Espíritu es el amor de Dios, el aliento que comparten el Padre y su Hijo Jesús, la fuerza, el impulso y la energía vital que hará de los seguidores de Jesús sus testigos y colaboradores al servicio del gran proyecto de la Trinidad santa.



¿TU FAMILIA ES CRISTIANA?

Lecturas: Prov 8, 22-31 / Pablo 5, 1-5

Jn 16, 12-15. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirás y tomarás de lo mío y os lo anunciará.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

Imagínate que tienes que explicar a un niño de 8 años la fiesta que celebramos hoy, la Trinidad. Estamos de acuerdo; es una empresa nada fácil. Por eso vamos a partir de la comparación humana. Un niño entiende bien estas dos palabras: familia y amor. Así es la Trinidad, una comunidad de tres personas divinas que viven desde el amor y que ese amor que se tienen no se queda en su casa, sino que lo comparten con el resto, en este caso con toda la humanidad.

Nos preguntamos

Cuando tú escuchas «Santísima Trinidad», ¿qué palabra es la primera que te evoca? ¿Qué persona de la Trinidad piensas que es más importante y por qué? Y para ti, ¿cuál es la lección más importante que podemos aprender de la Trinidad?

Nos dejamos iluminar

El Evangelio nos habla de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La reflexión teológica posterior detalló las estrechas relaciones entre las tres divinas personas. Nosotros retenemos que no estamos solos, ni nuestro Dios es solitario, sino comunitario. Dios es familia. Y la familia es un santuario de vida, de amor, de felicidad.

Seguimos a Jesucristo hoy

Familia, comunidad, amor. Son palabras que podemos guardar en nuestro corazón para vivir esta fiesta de la Trinidad. Seguro que no son las únicas, se podrían aducir otras. Pero esta es nuestra propuesta. Hablar de la Trinidad se podría reducir a formulaciones teológicas complicadas y ese no es nuestro objetivo. Vivir la Trinidad implica poner en práctica estas tres realidades: familia, comunidad, amor.

Proclamamos la Palabra: Jn 16, 12-15